

CLÍNICA, FORMACIÓN PROFESIONAL Y PSICODRAMA. APUESTA ÉTICO-POLÍTICA POR UN HACER DEL CUERPO EN VIRTUALIDAD

Anastasio Villalba, Victoria Soledad; Roumieu, Andrea
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. La Plata, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo daremos cuenta del modo de pensar y llevar a cabo un posicionamiento ético-clínico en lo que hace a la formación profesional de lxs licenciadxs en psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Por ello, retomamos la propuesta pedagógica la materia Psicoterapia II de 5to año de la carrera de psicología, en cuyas bases prácticas se apuesta a problematizar un modo que supone ser clínicx en trascendencia, quien interviene desde una expertise que implica ubicarse por fuera de la escena clínica, imaginario que circula y se sostiene en la formación. Para ello, narraremos una experiencia de psicodrama coordinada por quienes escribimos este trabajo, en el marco de la materia mencionada. Nos sostiene la tesis de que la afección de los cuerpos se puede producir, registrar e instrumentar a partir de una experiencia virtual compartida y que es a través de estas afecciones que se puede conmover la subjetividad alumnx producida por la máquina universitaria. Esta máquina se caracteriza por serializar, individualizar y reforzar unx profesional hiper-racionalista, completamente ajeno al saber que produce el cuerpo al habitar las escenas clínicas con las que trabajamos diariamente.

Palabras clave

Posicionamiento - Clínica - Psicodrama - Subjetividad

ABSTRACT

CLINIC, PROFESSIONAL TRAINING AND PSYCHODRAMA. ETHICAL-POLITICAL COMMITMENT FOR AN EXERCISE OF THE BODY IN VIRTUALITY

In the present work we will give an account of the way of thinking and carrying out an ethical-clinical position regarding the professional training of graduates in psychology from the Faculty of Psychology of the National University of La Plata. For this reason, we return to the pedagogical proposal of the subject Psychotherapy II of the 5th year of the psychology career, in whose practical bases we bet on problematizing a way that supposes being clinic in transcendence, who intervenes from an expertise that implies being located outside the scene clinical, imaginary that circulates and is sustained in training. To do this, we will narrate a psychodrama experience coordinated by those of us who wrote this work, within the framework of the

aforementioned subject. We are supported by the thesis that the affection of the bodies can be produced, registered and instrumented from a shared virtual experience and that it is through these affections that the subjectivity of students produced by the university machine can be moved. This machine is characterized by serializing, individualizing and reinforcing a hyper-rationalist professional, completely oblivious to the knowledge that the body produces when inhabiting the clinical scenes with which we work daily.

Keywords

Positioning - Clinic - Psychodrama - Subjectivity

Introducción

El marco desde el cual parte la producción de este texto, es el dictado de la asignatura Psicoterapia II, de 5to año de la carrera de Licenciatura en Psicología, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Materia que aborda el trabajo con grupos, desde un posicionamiento clínico que revisa y problematiza las producciones subjetivas que nos habitan tanto a docentes como estudiantes a la hora de pensarnos clínicxs en capacitación permanente.

Partimos de pensar la clínica como práctica en donde las intervenciones y las apuestas son medidas desde una ética situacional que habilita en el cada vez qué lecturas y revisiones hacemos de los campos en los cuales estamos insertxs, tanto sobre los profesionales de la salud como usuarixs en sus diversas versiones -comunidades, instituciones, personas- para establecer un común. Es desde ese marco, que habilitamos nuestra propuesta pedagógica, ya que establecemos un continuo entre un modo de pensar y hacer clínica y un modo de pensar el ejercicio docente necesario para capacitar a clínicxs en formación. Es aquí que nos apoyamos en las ideas de Félix Guattari, quien propone que: "(...) debemos interpelar a todos aquellos que ocupan una posición docente en las ciencias sociales y psicológicas, o en el campo del trabajo social, todos aquellos cuya profesión consiste en interesarse por el discurso del otro. Se encuentran en una encrucijada política y micropolítica fundamental. O hacen el juego a esa reproducción de modelos que no permiten crear salidas a los procesos de singularización o, por el contrario, trabajan para el funcionamiento de esos procesos en la medida de

sus posibilidades y de los agenciamientos que consigan poner a funcionar. Eso quiere decir que no hay objetividad científica alguna en ese campo, ni una supuesta neutralidad en la relación, como la supuesta neutralidad analítica” (2005; 43)

Es por ello que apostamos a capacitar a lxs estudiantes en el diseño de estrategias de intervención apropiadas para cada situación que convoque a lxs psicólogxs.

La capacitación clínica constituye situaciones a ser pensadas que no pueden ser abordadas por fuera de las mismas. Esto supone no sólo una revisión de los procedimientos psicoterapéuticos vinculares más frecuentemente usados y los rasgos principales de dichos dispositivos, sino un cierto entrenamiento en el registro de aquellas singularidades que se presentan en la situación en la que se pretende intervenir y que guiarán cierta estrategia. En la brújula de dicho procedimiento está el registro corporal de las afecciones. Sostenemos que es el pliegue de estos registros en elaboraciones conceptuales lo que contribuye a la promoción de unx profesional capacitadx para la invención y el diseño de dispositivos adecuados ante cada convocatoria y para implementar las operaciones clínicas en cada situación. En nuestras investigaciones de cátedra apuntamos a la premisa sobre la importancia de instrumentar esos registros, por lo que hacemos hincapié en la revisión de las nociones de cuerpo imperantes.

Bonano, Bozzolo y L'Hoste (2008) plantean que “los cuerpos y las subjetividades se producen a través de un conjunto de prácticas y enunciados que prescriben qué hay que hacer, dónde y cuándo deben disponerse”, por lo que nuestra propuesta y apuesta política a la hora de pensar la formación y capacitación de clínicxs contempla la revisión permanente y una lectura crítica sobre los procesos que se llevan a cabo en las instituciones a la hora de producir diversas subjetivaciones. Entre ellas, la más común con la que nos enfrentamos es la caricatura de unx profesional-psi, quien interviene desde cierto lugar de extranjería, sin poder instrumentar sus afectos y utilizar el cuerpo en tanto soporte de esos registros, posición que sostiene las limitaciones que se imponen en ese imaginario a la hora de afrontar padeceres que solo se podrían resolver por medio de intervenciones desde la escucha de palabras. Por ello pensamos, ¿no hay otros modos de pensar el hacer clínico? Nosotras respondemos que sí, y por eso apostamos en nuestras intervenciones como docentes a instalar y abrir visibilidad sobre otras modalidades posibles.

Cuando hablamos del registro corporal de las afecciones, retomamos conceptualizaciones de Baruch Spinoza. Algunas de sus ideas apuntan a que la razón está habitada por afectos, el devenir racional es un camino a partir de las pasiones y el entendimiento es un problema del cuerpo. Pero, ¿de qué cuerpo se está hablando aquí? Se define como una relación de velocidades y lentitudes entre elementos no formados, que en esa relación constituyen la forma de cuerpo que se individua como tal. Los afectos de los que habla son aquellos que efectúan la potencia de actuar del cuerpo, y pueden ser percepciones -luminosas, visuales, auditivas-, sentimientos -esperanza, amor, odio, an-

gustia, enojo, alegría-, o pensamientos. La afección es un corte instantáneo, es el efecto instantáneo de una imagen de cosas sobre mí. Son estos elementos del cuerpo los que pueden ser registrados a través de técnicas psicodramáticas.

El psicodrama es una forma de psicoterapia, ideada por Jacob Levy Moreno, nacido en Bucarest en 1889, inspirada en el teatro para la espontaneidad. Al psicodrama se lo ha considerado un método de psicoterapia que consiste en la representación -dramatización- por parte del grupo de acontecimientos pasados o futuros, reales o imaginarios, externos o internos, experimentándolos al máximo, como si estuvieran sucediendo en el presente. Se actúa el conflicto en escenario, en el aquí y ahora, se interviene para maximizar toda expresión, consiste en un movimiento de insight e interpretación en acción. En estas dramatizaciones se utilizan diversas técnicas dramáticas, destinadas a diferentes objetivos, según lo requerido por el proceso.

Ahora bien, ¿para qué utilizarlas en el contexto de esta asignatura? Consideramos que el psicodrama, aún en el contexto actual de cursada virtual, puede producir efectos en las actuales condiciones de desagregación, dispersión, desamparo, desolación y perplejidad propias del mundo que habitamos, en su apuesta de encuentro con el propio cuerpo, sus afecciones en ese estar frente a una pantalla, el armado de algún común experiencial con aquellxs que están ahí, en los cuadraditos de al lado.

Fue una decisión docente, pero principalmente ética, clínica y política, no bajar la apuesta de que dicha experiencia podría constituirse.

La experiencia

Durante muchos años, en la materia Psicoterapia II, se realizó una jornada de psicodrama a la cual denominamos Jornada de Experiencia Grupal, un único sábado al cuatrimestre en el que nos encontrábamos en la facultad -tanto estudiantes como docentes de la asignatura-, para realizar actividades con el cuerpo. Luego de un plenario nos repartíamos en pequeños grupos de trabajo según algún criterio de división aleatorio, y realizamos talleres coordinados por parte del equipo de cátedra en el que poníamos en movimiento técnicas de psicodrama, juegos escénicos y de confianza, entre otros.

Los propósitos que sustentaban esta experiencia eran: cierta conmoción de los cuerpos, registro de la mirada de lxs otrxs, la producción de cierto grado de confianza, para posibilitar el armado de algún común experiencial en ese agrupamiento de personas que compartían una misma comisión. Esta actividad se sostiene en el posicionamiento ético-político que tenemos a la hora de pensarnos como clínicxs, y por ende, realizar tareas y experiencias que permitan formar a lxs estudiantes en esos modos que nos habitan. Los resultados obtenidos de este encuentro, nos devolvieron la sorpresa que vivían lxs estudiantes a la hora de pensar que el cuerpo es una herramienta más del hacer clínico, y que como instrumento al que hay que registrar y afinar, ponerlo en movimiento produce que se vuelva una herramienta clínica.

Ahora bien, la experiencia que transmitiremos aquí es la que coordinamos el año pasado, 2020, año de cursada virtual. La intención de sostener ese espacio de trabajo en el cual elaborar la noción de cuerpo en acto, a partir de una experiencia grupal compartida, se acopló a nuestra revisión sobre el quehacer clínico y la formación de clínicxs en virtualidad. No era una opción, para nosotras, dejar por fuera la apuesta de intentar conmovir esos cuerpos, con el peso que el no encuentro y la virtualidad habían impreso en las experiencias de cursada y aprendizaje por las que transitamos.

Fue un desafío modificar el guión de la experiencia grupal en base a nuevos objetivos, ya que considerábamos tenían que verse alteradas. La pregunta era: ¿qué queremos/necesitamos producir, conmovir, mostrar?

Nos contestamos con la simple idea de que necesitábamos conmovir la hipótesis que guiaba a lxs docentes de nuestra casa de estudios, de que en lo virtual no se produce nada, que algo falta, que no hay cuerpo allí. Esto sumado a la intención de instalar y pensar en conjunto qué cuerpos habitan hoy la virtualidad, ya sean estudiantes, usuarixs y/o docentes. Así fue que nos propusimos el objetivo de que esas -y éstas, coordinadoras incluidas- personas bosquejaran algún registro del cuerpo, del otrx, de las vibraciones, movimientos y el clima producido. Nos sostenía la tesis de que la afección de los cuerpos se puede producir, registrar e instrumentar a partir de una experiencia virtual compartida. Es decir, apostamos al registro de la potencia en el encuentro con esx otrx. Pero, ¿cómo se iba a dar ese registro? A través del tono de voz, los gestos, posturas, velocidades; con la propuesta de pensar ejercicios que en estas condiciones permitan el acercamiento de esos cuerpos virtuales.

En principio, la jornada fue presentada a modo de invitación, por ende no obligatoria, a lxs estudiantes y llevada a cabo en los horarios de las dos comisiones que teníamos a cargo. Asistieron al zoom entre 10 y 15 estudiantes de cada comisión, y llevamos adelante la actividad durante dos horas en cada encuentro. Compartimos a continuación, algunas de las actividades que para nosotras resultaron significativas por el efecto que produjo en lxs participantes de cada encuentro.

PONERSE EN MOVIMIENTO (Materiales: Pandereta)

“Comenzamos a caminar, al ritmo de la pandereta (vamos cambiando el ritmo), recorreremos el lugar donde estamos, si estamos solxs en casa puedo caminar por el resto de la casa (si estamos con otrxs y nos animamos, también, sino lo hago en el espacio donde estoy) vemos qué cosas hay, qué espacio ocupan, la temperatura del ambiente, las luces... artificiales o naturales. Los sonidos del adentro de mi casa/departamento, del afuera, ¿se escuchan animales, conversaciones, autos, el viento? Registro mis pasos, mi respiración: ¿está agitada, entrecortada, suave, imperceptible...?”

Hace cuánto no salgo a caminar por ahí... qué paisajes extraño, a cuáles no y me gustaría no tener que volver post cuarentena.”

PRESENTACIONES EN DUPLAS

1er momento:

“Ahora la idea es hacer algunas mini conversaciones entre dos, quienes quieren levantan la mano y se van a presentar con la siguiente consigna: ¿cuál fue el mejor momento de esta cuarentena? o ¿qué cosas no extrañas de la vida pre-covid19?”

Cuando ya estaban las dos personas pedimos al resto que apaguen sus cámaras, con la intención de crear la fantasía de una conversación sostenida en intimidad entre ellxs. Podíamos preguntar algo o decir que piensen un final a la presentación.

2do momento:

“Lxs que no participaron de las presentaciones, ¿qué vieron?, ¿resonaron con algo de lo que se estuvo diciendo?”

LA MÁQUINA:

Consigna:

“Vamos a armar un engranaje de sonidos y palabras en el lugar para armar algunas máquinas que les vamos a ir diciendo. De a unx, vamos a ir haciendo un sonido, palabra o frase complementando una parte de la máquina. Ese engranaje que cada unx va siendo tiene que seguir repitiéndose, acoplando con lxs otrxs”

Máquinas propuestas:

- de una parada de micro
- de una fiesta
- de una noche en cuarentena
- del cansancio
- de un final virtual

Conclusiones y lectura de efectos posibles

Los efectos producidos en estos encuentros confirman nuestras hipótesis iniciales: es posible conmovir cuerpos y afectos en virtualidad.

Seleccionamos esas tres actividades para compartir en este trabajo ya que, por un lado, nos permiten mostrar los distintos momentos por los que se atraviesa en una experiencia psicodramática y, por otro, porque tuvieron efectos muy significativos en esos cuerpos virtuales y disciplinados. Abrimos el momento de caldeamiento con el *ponerse en movimiento*, que fue efectivamente un empezar a moverse: de las “sillas”, del cuerpo adormecido de tantas horas de cursadas tras una pantalla, del conectar con algo más que los textos. La siguiente, *presentación en duplas*, en conjunto con el apagar las cámaras de quienes no estábamos en ese diálogo, posibilitó un espacio de conectar con esx otrx desde un lugar de intimidad, de gustos comunes, y descubrir que esx compañerx, competencia, juez/jueza, docente, militante puede devenir otrx, un poco más amable. Y, por último, las *máquinas*, es un técnica que utilizamos para salir de la lógica representacional de las escenas clásicas, y poder escenificar con elementos significantes -palabras, frases, gritos, preguntas- como así también asignificantes -ritmos, velocidades, intensidades-. Es la técnica por excelencia para experimentar la concepción de inconsciente como máquina, que

funciona a través de engranajes que se van acoplando. Y que así como empieza a ponerse en movimiento, puede conmovirse, desconectarse, ralentizarse, silenciarse, intensificarse. Lxs estudiantes devinieron engranajes de las máquinas y se pudieron producir y registrar afectos como felicidad, enojo, angustia, desolación, aburrimiento.

En esta experiencia se habilitaron las resonancias, la circulación de afectos y la apertura a pensar y sentir que esos cuerpos, incluso desde el plano virtual, componen e intervienen. Es indudable que los gestos, los tonos de voz y las variaciones en las presentaciones de acuerdo a los afectos que fuimos vivenciando, son producto del estar ahí, de la tarea y de la posibilidad de incorporar esos cuerpos en estas tramas virtuales. No perdemos la sensibilidad, no dejamos de necesitar gestos de compoñgan con lxs otrxs, incluso en estos contextos.

Se suma a nuestra apuesta ético política de capacitar psicologxs que hagan lecturas situacionales en cualquier campo donde se encuentren operando, la intención y decisión de que la lectura de esos campos no sea en relación a lo que falta, lo que no hay o lo que no se puede. Esta propuesta nos permitió corroborar que, incluso en estas condiciones, es posible introducir al cuerpo como herramienta clínica, sin dejar de comprender que las situaciones en las que se producen varían, pero que ahí radica la potencia de sostener que es posible hacer algo con esos cuerpos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bozzolo, R., Bonano, O., & L'Hoste, M. (2008). *El oficio de intervenir* (1a ed.). Biblos.
- Deleuze, G. (2008). *En medio de Spinoza* (2a ed.). Cactus.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. (1a ed.). Tinta Limón.
- Moreno, J.L. (1969). *Psicodrama*. Lumen.
- Rolnik, S. (2019). *Esfemas de la insurrección* (1a ed.). Tinta Limón.